



ArtemiusCreep
EL CAZAMONSTRUOS

Para Amalia.

Primera edición: septiembre de 2015

Título original italiano: *Il deserto dei Traveggioni*

Textos: Luca Blengino

Ilustraciones: Ivan Bigarella

Adaptación del diseño y maquetación: Emma Camacho

Edición: Olga Portella Falcó

Dirección editorial: Iolanda Batallé Prats

Todos los nombres y personajes contenidos en este libro, copyright de Atlantycy Dreamfarm s.r.l., son licencia exclusiva de Atlantycy S.p.A. en su versión original. Las versiones traducidas y/o adaptadas son propiedad de Atlantycy S.p.A. Todos los derechos reservados.

© 2011, Atlantycy Dreamfarm s.r.l., Italia

Publicado por primera vez por De Agostini Editore S.p.A.

© 2015, Javier Rodrigo Zudaire, por la traducción

© 2015, La Galera, SAU Editorial, por la edición en lengua castellana

Proyecto editorial de Atlantycy Dreamfarm, s.r.l.

Derechos internacionales © Atlantycy S.p.A., via Leopardi, 8 – 20123 Milán, Italia.

foreignrights@atlantycy.it, www.atlantycy.com

La Galera, SAU Editorial

Josep Pla, 95 – 08019 Barcelona

www.lagaleraeditorial.com

lagalera@lagaleraeditorial.com

Impreso en Limpergraf

Mogoda, 29-31 Pol. Ind. Can Salvatella

08210 Barberà del Vallès

Depósito legal: B-15.602-2015

Impreso en la UE

ISBN: 978-84-246-4447-5

Cualquier tipo de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra queda rigurosamente prohibida y estará sometida a las sanciones establecidas por la ley. El editor faculta al CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) para que autorice la fotocopia o el escaneo de algún fragmento a las personas que estén interesadas en ello.

Luca Blengino

4

El Desierto Azul

Ilustraciones de
Ivan Bigarella

Traducción de Javier Rodrigo Zudaire



laGalera

Personajes



Artemius Creep

Legendario cazamonstruos que todo el mundo cree muerto. Es el propietario de la Mansión del Gavilán. Tiene un carácter horrible. Le gustan los monstruos, pero detesta a los niños.

Priscilla Fizz

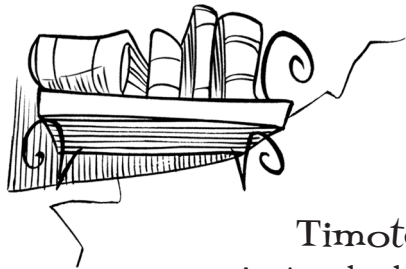
Diez años. Aprendiz de cazamonstruos. Astuta, emprendedora, curiosa y lunática, posee un especial talento para meterse en líos.



Bablú

El mejor amigo de Priscilla. Aspirante a escritor de libros de terror y perfecto miedica. Colecciona fobias y es alérgico a todo.





Timoteo Crunch
Amigo desde hace mucho tiempo de Artemius, se pasa la vida buscando piedras preciosas en el Desierto Azul.



Barnabás Bum Bum
Cazamonstruos legendario encargado de eliminar la tribu de los hipnognomos. Poco espabilado, tiene debilidad por la dinamita.

Splatta
Una bola de pelo negro y erizado, miembro de la tribu de los carbúnculos. Su afición predilecta es poner trabas.



Bernardo Doce
Joven hipnognomo del Oasis de Cristal. Muy torpe, su sueño es hipnotizar a un ser humano, más tarde o más temprano...

¿Dices que eres un cobarde? Es posible. Pero a mí personalmente los cobardes siempre me han gustado. Son prudentes y sensatos. ¡Vale más un cobarde vivo que un valiente muerto!



Los vomitivos exámenes de fin de curso

En la región de Poltergrovia no había un oficio más aburrido que el de meteorólogo. Las previsiones del tiempo eran siempre las mismas: «Mañana será horrible, y pasado mañana aún será peor».

Aquel comienzo de junio no era una excepción. El cielo sobre Tarántula estaba cubierto de nubes negras. Llovía siete veces al día y hacía mucho frío. A las cuatro de la tarde el sol desaparecía detrás del Pico Gavilán, la tenebrosa montaña que dominaba el paisaje.

Este clima espantoso ponía a Priscilla Fizz de un humor excelente. Cuanto peor era el tiempo,



Capítulo 1

más llena de energía se despertaba. Y por el contrario, el sol y la luz le provocaban melancolía.

Pero existía otro motivo para que Priscilla se sintiera en el séptimo cielo. Dentro de cuatro días iría con su maestro Sir Artemius Hyeronimus Trismegistus Creep, el cazamonstruos legendario. En Tarántula todo el mundo lo creía muerto desde hacía mucho tiempo, pero Artemius era un cazamonstruos atípico, todavía en activo. ¿Su misión? Defender a los monstruos de las garras de sus colegas y de la amenaza de los seres humanos.

—Quién sabe lo que nos espera esta vez —repetía Priscilla, emocionada.

—Peor que la última aventura no será —suspiró Bablú—. ¡Estuvimos a un tris de ser atravesados por la espada de aquella bruja de Striknina y de ser devorados por un dragón! Solo de pensarlo se me pone la piel de gallina.

Bartolomeo Bloom, llamado Bablú, era el mejor amigo de Priscilla. Aspirante a escritor de relatos de terror, era un miedoso de campeonato,

Los vomitivos exámenes de fin de curso

y también el chico más pesimista que ella había conocido nunca.

—Si quieres que te lo diga, hay algo que me preocupa aún más que los chistes del señor Artemius—continuó su amigo—. ¡El tema de historia poltergroviana!



En la escuela de primaria Vitriolo, los «vomitivos exámenes de fin de curso», como los llamaban los chicos, eran el momento más temido. Los profesores no se andaban con contemplaciones. Priscilla había salido airoso en literatura. El auténtico problema había sido la prueba de geometría aburrida. El señor Gusano, el diabólico profesor de matemáticas, se había empeñado a fondo en poner trabas a la clase. «Os recuerdo, queridos alumnos», había dicho riendo con sorna, «que si no aprobáis por lo menos dos asignaturas de tres, pasaréis el verano siguiendo los cursos obligatorios de recuperación escolar...».

Priscilla tenía un talento especial para muchas cosas. Si, por ejemplo, tenía que perseguir a un monstruo en el interior de una cueva, nadie po-



Capítulo 1

día superarla. En cambio, si a lo que se enfrentaba eran cálculos y tablas, entonces le asaltaba una urticaria repentina. Al final solo contestó una pregunta del examen:

*¿Cómo se calcula la raíz cuadrada de un número?
Pulsando la tecla adecuada de la calculadora,
si sabes cuál es.*

También el examen de Bablú fue catastrófico. Aún les quedaba una última oportunidad: el examen de historia, que tendría lugar el último día de escuela.

—Según se mire... un poco de repaso veraniego no nos iría nada mal —suspiró—. Así, al menos hasta septiembre, no nos meteríamos en líos —se consoló el chico.

—¿Bromeas? —exclamó Priscilla—. ¡Nunca conseguirás que renuncie a nuestro viaje!

Aún faltaban veinticuatro horas y los dos decidieron repasar. Estudiaron las Guerras de Sucesión del Renacimiento Poltergroviano y la Revo-

LOS VOMITIVOS EXÁMENES DE FIN DE CURSO

lución de los Zapateros. La historia no está mal. El único problema es su extensión: ¡sin duda no es posible aprender dos mil años en solo un día!

—Tenemos que confiar en nuestra buena estrella —dijo finalmente Priscilla—. Y esperar que mañana nos pregunten un tema que conozcamos aunque solo sea por encima.

—Mi buena estrella es una estrella fugaz —afirmó Bablú.

Al día siguiente, el ambiente en la escuela era tenso. La prueba de geometría aburrida había ido mal a prácticamente todo el mundo. El profesor Polilla, el maestro de historia, entró en el aula. Era un hombrecillo minúsculo y calvo, con unas gafas de culo de vaso. Los chicos se sentaron y él empezó a escribir en la pizarra el título del tema del examen.

Bablú, nervioso, se mordía las uñas. Priscilla levantó su mirada del folio y leyó el enunciado:

Explicad la vida y las desventuradas obras de uno de estos célebres malhechores poltergrobianos:





Capítulo 1

- 1) *Carroña Kid, el feroz pirata;*
- 2) *El Barón Marmita, el malvado coleccionista de balas de cañón;*
- 3) *Sir Artemius Creep, el despreciable cazamonstruos muerto veinte años atrás.*

Priscilla y Bablú intercambiaron una mirada muy elocuente. ¡La buena estrella de la chica bastaba para ambos!

La joven aspirante a cazamonstruos sonrió. Se puso manos a la obra. Después de haber llenado doce páginas, se fue a casa a hacer las maletas.

